

Mediaciones sociales

ISSN-e: 1989-0494

<https://dx.doi.org/10.5209/meso.84077> EDICIONES
COMPLUTENSE

Serrano López, A. & Stein Heinemann, A. (2021). *Cambio y conciencia del cambio. Hacia una nueva visión del desarrollo humano*. Publicacions de la Universitat d'Alacant.

Los profesores eméritos Serrano y Stein, trabajando desde Alicante y Manchester, respectivamente, vienen desarrollando su concepto de desarrollo humano desde hace años. Este libro, recientemente aparecido, es el producto más elaborado en el proceso de generar teoría científica sobre el desarrollo humano. Su antecedente más inmediato es *Re-construyendo la ciudad. El espacio público como lugar de simetría, diálogo y trascendencia*. En esta publicación ya apostaban por la Antropología como la disciplina científica que se ha asomado con más fiabilidad al “ser humano como ser político, como constructor de ‘la ciudad’, del Estado, en fin, del Espacio Público”. El espacio donde, según sostienen, se configura la humanidad propiamente dicha. Y el espacio que, si generara justicia y simetría humana, lograría afianzarse frente a un sistema económico mundializado, que arrasa con la naturaleza y las redes sociales tejidas por el homo sapiens.

¿Qué hace ‘humano’ al desarrollo humano? Es una pregunta que guía la investigación de Serrano y Stein. Ciertamente, no bastará con sus dimensiones particulares: la económica (más producción y, en el mejor de los casos, distribución), la ecológica (más cercanía a la naturaleza, descontaminación) o la tecnológica (mejores herramientas, controles y programaciones), por citar solo algunas de ellas.

El interés científico del libro se centra en el esfuerzo por hacer teoría del ‘desarrollo humano’, definiendo estos términos de manera nominal y operativa. Tarea que se acomete sobre la base de los conocimientos anteriores, ofrecidos por teorías y experiencias, cuyos resultados se conocen y se aprovechan como la roturación de un campo, para generar nuevas reflexiones.

En este nuevo libro toman en cuenta las dimensiones antropológicas y políticas del desarrollo humano, sin descuidar otras ramas del saber. Plantean el desarrollo humano como la implicación que existe entre la sociedad como un todo y el resto del reino de la vida. Los dos polos de esa relación son el sujeto humano y la Tierra.

Consideran cinco tipos de cambios que han traído la época en la que nos encontramos y que son fundamentales en el desarrollo humano: los cambios climáticos; las transformaciones de los sistemas de comunicación; así como los cambios en los procesos de trabajo; en el uso de los recursos naturales y en los sistemas financieros.

Plantean nuevas formas de intentar ver y entender científicamente el mundo como realidad compleja; limitada; contingente; intervenida por el sujeto. Un mundo donde lo posible solo lo es si es comprensible.

El interés social del libro se deriva de la concreción de las condiciones que harían posible la sostenibilidad de ese desarrollo. Para empezar, pero no solo, el Estado democrático de derecho. Uno cuyos cimientos garanticen la inclusión social.

Este libro –como otras obras anteriores– diferencia desarrollo humano de crecimiento económico. Los modelos que se proponen mitigar los abusos de ese modelo económico no cuestionan el crecimiento ininterrumpido. La estrategia de mitigación de crecimiento económico implica que, en los procesos de reconversión energética hacia la energía renovable, no es posible revertir la importancia que siguen teniendo los combustibles fósiles. (La invasión de Ucrania por parte de Rusia ha puesto en evidencia la dependencia de toda Europa de estos combustibles fósiles de origen ruso y las nefastas consecuencias de no haber avanzado más rápidamente en la transformación energética).

En el texto anterior (*Re-construyendo la ciudad. El espacio público como lugar de simetría, diálogo y trascendencia*) los autores ya se comprometieron proponiendo seis indicadores del grado de Desarrollo Humano, lo que puede ser discutido por parte de los lectores interesados. Son indicadores que se retoman y desarrollan en este nuevo libro, cuyos capítulos conducen a enfatizar la necesidad de trabajar para que el espacio público (con determinaciones propias) sea sostenible –y para ello debe ser transparente–, así como la necesidad de reforzar esa transparencia y penalizar los usos indebidos de lo común, con el fin de evitar las transgresiones. Si se lograra –y no hay razón para renunciar a esta utopía– sin duda mejoraría la calidad de la democracia. Una democracia que sostenga (que sacralice, lo valore como intocable) un espacio público incluyente. Recordemos, con los autores, que el mundo es contingente: se encuentra en un estado, pero podría encontrarse en otro distinto.

En este nuevo texto, *Cambio y conciencia del cambio*, se muestra que la condición necesaria para el desarrollo humano y en última instancia para que la humanidad siga existiendo, es acabar con la desmesura de la producción acelerada, que ya no cabe en este mundo. La sustitución de este modelo de desarrollo

económico por otro de desarrollo humano implica otros criterios para la producir los bienes: y al tiempo para su distribución, intercambio y consumo. En la obra, se analiza con detalle cuáles pueden ser esos criterios, y lo hace desde la Ecología (cómo preservar la biosfera, que es nuestra casa común con el resto de los seres vivientes) desde la Antropogénesis (de qué manera se asegura que las transformaciones de las sociedades humanas contribuyan a la humanización) desde la Etología (cuáles tienen que ser los valores que hacen posible la sociedad del bienestar.)

Para exponer la necesidad de esa sustitución se hace un análisis muy completo, claro y convincente. El modelo de crecimiento económico no sólo produce la emisión de gases que están acelerando el cambio climático antropogénico, sino también las condiciones de vulnerabilidad y exposición que hacen que el riesgo de un desastre climático sea extremo y severo.

“Desarrollo humano” es una forma de construir la sociedad del bienestar que requiere simetría humana, igualdad y justicia. Cuyo desarrollo está integrado y adscrito a esta concreta Tierra. Por lo que las actuaciones tienen que incorporar las determinaciones de la biosfera.

Se relacionan los principios que han de impulsar la acción hacia la sociedad del bienestar (pág. 213). Para generar empleo y riqueza social en condiciones de sostenibilidad donde podemos ser y estar todos, tendrá que construirse “el espacio público multidimensional e incluyente”. Las ciudades que son el núcleo del estado democrático están en condiciones de ofrecer ese espacio. Se hace constar que disponemos del estado democrático de derecho, con derechos humanos hasta cierto punto realizados en el ámbito de lo público. Y también disponemos de la conciencia teórica y práctica de que vivimos en la casa común que es la biosfera; sabemos cómo la estamos afectando y lo que de ella dependemos.

La importancia de un libro con este tema y estos planteamientos se corresponde con la deriva que está en curso hacia escenarios de futuro ya no tan lejanos y muy peligrosos. A destacar el poder planetario y la autonomía que acumula el capitalismo financiero frente a gobiernos de todo el mundo. Unas cuantas empresas han acumulado capital y poder que trasciende lo hasta aquí conocido y comienzan a controlar dimensiones que hasta ahora parecían impensables e intocables. Tratan de imponer sus demandas de competencia, aceleración y expansión y de paso están decidiendo la suerte de la humanidad.

Por ser un libro teórico escrito para entender las prácticas sociales que desarrollan o comprometen el desarrollo humano, el libro aplica “la razón”, en el sentido, al tiempo teórico y práctico, que el término tiene entre los métodos científicos: como modalidad de discurrir; como modo de proceder; como modo de despliegue de la acción. Es, según la epistemología, el planteamiento metodológico que corresponde.

Cristina López-Navas